LETRAS DIVINAS

REVISTA DE LÍRICA (ET CETERA)

NÚMERO 2, ADVIENTO

(2021)

ISSN: 2792-4408

Editor: Elías D. Dana

~Ediciones Dehesa~

La *Revista Letras Divinas* publica obras líricas escritas en castellano.

Los autores interesados en ver su obra publicada en la revista pueden enviar sus contribuciones a revistaletrasdivinas@protonmail.com.

Más información en https://edicionesdehesa.wordpress.com/letras-divinas/.

ISSN 2792-4408

Editor: *Elías D. Dana*

Ediciones Dehesa, España (Sevilla)

Índice

Índice 0

Editorial 1

Carlos Augusto Pereyra Martínez 2

John Fay Bisner Ureña 6

María Rosa Giovanazzi 7

Antonio Balsera Fernández 14

Rodolfo de Jesús Chávez Mercado 19

José Antonio Fernández Sánchez 28

Graciela Sotomayor de Concha 35

Gilbert Luis R. Centina III 37

Autores en este número 40

Editorial

Por Elías D. Dana

Llega el segundo número, incluso antes de lo previsto gracias a las generosas colaboraciones recibidas.

La presente entrega está constituida por trabajos de D. **Carlos Augusto Pereyra Martínez** (Colombia), D. **John Fay Bisner Ureña** (Costa Rica), Dña. **María Rosa Giovanazzi** (Argentina), D. **Antonio Balsera Fernández** (España), D. **Rodolfo de Jesús Chávez Mercado** (Colombia) y D. **José Antonio Fernández Sánchez** (España). Queremos ofrecer a estos escritores el más sincero agradecimiento por la ilusión y confianza que han expresado y por la calidad y belleza de sus contribuciones. Finalmente, se incluyen textos de dos autores ya fallecidos: Dña. **Graciela Sotomayor de Concha** (Chile) y D. **Gilbert Luis R. Centina III** (Filipinas), por cuyas almas se ruega una oración. Los volúmenes de la obra de D. Gilbert L. R Centina III fueron amablemente cedidos y remitidos por Dña. **Emily White**, de CentiRamo Publishing (Nueva York), a quien dedicamos una mención especial.

Se invita y anima a aquellos autores que deseen publicar su lírica a que envíen sus textos para nutrir los siguientes números. La revista recibe las propuestas de manera continua. La pervivencia del proyecto dependerá en gran medida de la acogida entre lectores y autores y de la difusión que ellos realicen. Lograr su mantenimiento es, por tanto, una labor colectiva.

Que esta nueva Navidad nos resulte colmada de significado y que seamos capaces de mantener esta celebración con frescura y autenticidad, para el bien propio y el de todos los seres humanos.

Carlos Augusto Pereyra Martínez

GRUTA

Esa mudez suya
de lámparas sin fuego,
de besos sin boca,
de mis manos recorriendo
su espina dorsal,
y ella pez sin aletas.
La luna se hará silencio,
para no cantar con las ranas
en las charcas de las nubes.
La noche será día,
y los barcos navegarán
en el mar del cielo
bocabajo,
arrojando el vómito de los
argonautas
que buscan en las nubes
el vellocino de blanco puro,
para tejer con él
el dolor que no duele, pero es
al fin dolor, (>)

lamiendo los huesos

de un sueño que muere,

en sus espaldas desnudas,

en sus pechos erectos,

pero yertos al deseo.

Quizás en la gruta de su sexo,

fluya al fin el agua lustral de las cavernas

que ponga en fuga el fantasma-minotauro

que lleva adentro.

~

ESPINA

Aire,

hazte brisa

para que calmes

este dolor

que me espina el alma.

~

NADERÍAS

Cuántas veces sentí ese vacío
allí donde no se gravita
ni se siente el peso de la vida
la levedad de una pluma sin pelusas
allí donde ni el frío ni el calor
tienen diccionario que los incite con palabras.
Se sabe que se está
como en el vuelo de un astronauta
sin nave,
sin bitácora,
sin rumbo.
Quizás pueda estar para siempre
en esta latencia de la nada.
El mundo tangible,
me pesa,
me duele,
me sangra,
siento ya
que el amor es una pérdida.

~

NOSTALGIA

Creo que era una canción
nostálgica como las de Violeta Parra,
detrás de un bandoneón tristón,
la que sonaba en el café,
cuando hubo un revuelo de faldas
y te sentaste en la barra,
a tomarte un "guaro",
(le decías al aguardiente fuerte),
y me miraste tras tus lentes de intelectual,
mientras leías *La Peste* de Camus;
y me brindaste un aguardiente,
y terminamos besándonos,
mientras te hablaba de *Las flores del mal*,
de Baudelaire.
Hoy no está el café,
pero si la casa,
y escucho ese bandoneón tristón.

~

John Fay Bisner Ureña

TRISTE RUISEÑOR...

Trato de mostrarme jovial
pero el entusiasmo demacrado
no abrasa los pálpitos de un corazón dormido
sobre mejillas ruborosas de ternura.

Amor fingido juega con el aire suave al pasar
inocente sin resignar una mirada de aliento
noble predicamento del ruiseñor que soporta
la inclemencia seductora en el susurro de la vida.

~

María Rosa Giovanazzi

POEMA I

A veces la vida es una tormenta,
aguacero y granizo que quiebra ramas
sólo el sosiego de un beso
logra el punto de sutura para el alma.

~

POEMA II

Zumba la abeja cuando madura la mañana,
canta la calandria y el aroma del jazmín
anuncia el verano.
Con qué poco soy feliz, el perfume, la música
y la voz que amo, me acaricia el alma

~

CANTARES

La tarde se ha puesto triste
será qué extraña tu voz
y ese juego del amor
acunándose en el río.

Aquel pájaro sin nombre
que acompañaba mis tardes
emigró con su bandada
y dejó el nido vacío.

Pronto cantará el invierno
en los leños encendidos
otoño dorado y frío,
contigo llevas mis sueños
y me dormiré en su pecho
con sus brazos como abrigo.

~

EL LAGO

Llueve sobre el lago,
las estrellas
quiebran su quietud,
constelaciones sin nombre
nacen y se van.
La penumbra del amanecer
le da misterio,
juego de la imaginación,
que se escurre entre los juncos;
en segundos cambia el paisaje,
desaparece.
Va amaneciendo,
la lluvia sigue
y el rito de la naturaleza se puebla de luz.

~

DOMINGO

Amaneció lloviendo.
Los colores de la mañana
se tiñeron con la bruma
de una fotografía vieja,
un sonido de campanas
anunciaba el domingo.
Volaron las palomas,
se guarecieron en el ficus,
mientras un sol descolorido
tímidamente se asomaba.

~

VERANO

Hay un murmullo de alas
bajo el sol del mediodía,
calandrias alzando vuelo,
ilusión de Monet
perdiéndose en el cielo azul.

~

LAS FLORES DEL CAMPO

Acaricia la mañana un murmullo,
es la oración que surge de las flores
¡Qué solas nacen en el monte!
Agradecen la vida que reciben
sin sembrar y sin hilar.
A nadie se parecen, a nadie imitan
cumplen una misión;
ser flores del campo que, cada día,
alegran la creación,
y honran a Dios con su belleza.

~

LLÉVAME[1]

Señor, despiértame,
sácame de mi mundo,
que no invente más historias
para justificar que no me muevo,
que no reacciono.

Que abra mi alma y mi confianza
a donde tú me lleves,
a culturas que no conozco,
a seres que me necesitan
casi tanto como yo a ellos.

Ponme en camino
y, como le dijiste a Abraham,
dímelo también a mí Señor:
"Sal de tu tierra".

Amén.

~

1 Nota del editor: oración de petición.

LAS MANOS DE LA VIRGEN

Le canto a tus manos de madre,
puñadito de violetas,
azuladas de frío y de ternura.

Tus manos, María,
caminadoras de sartenes y cocina.
Entre ellas creció el amor de los amores,
el milagro de tu vientre
le dio vida.

A la luz del prodigio,
fueron tus manos cobijo,
consuelo y caricia.
Ayudaron a manifestar la gloria
y cayeron desoladas
al ver al amor de los amores
dejar la vida.

~

Antonio Balsera Fernández

Declaración

Una palabra amable es una bomba.

ARTILLEROS, ARTILLEROS...

La palabra siempre es un arma.

Y si de amor,

un hongo de destrucción

masiva.

Una palabra de amor es

incendiaria,

terrible, mortal

al Enemigo.

Una palabra de amor es

artillera,

va directa al corazón

y la hace santa.

~

Declaración

Me hubiera gustado ver, cómo inventaste las estrellas y los árboles; pero, sobre todo, contemplarte trabajando con José en el taller.

—¡Enséñame!

quiero ser tu aprendiz, hacer reír…

(mira y por donde ha "saltado" una rima)

Alegrar el día con una llamada

por la noche, cuando no tengo ganas...

Por lo visto hago milagros cuando "sale" Tu liebre.

ILUSIONES

Me dicen:

—No eres poeta.

Haces poemas, pero... no eres poeta.

Debe ser cierto, pero yo ilusiono…

ser como Tú, artesano,

de eso que llaman la Belleza.

~

Declaración

Es cierto que la belleza salva al mundo, pero fue Tu Verdad quien se hizo Hombre.

Ya me salvó Tu Palabra, y ahora me mandas recados…

Ya sé que ahora estoy en el Cielo. Junto a Ti siempre es el Cielo.

Y si sufro, me lanzas la soga de Tu ancla. Ya me ves contigo, junto a tu Fuego. Pero yo aquí…

Siento la orla de Tu manto. Pero no puedo ver Tus Ojos. Dicen que son claros, con los reflejos verdes del Mediterráneo. Así me lo ha contado alguna santa, cuando Tú te apareces en sus sueños.

SERVICIO DE MENSAJERÍA

No sé qué es la Belleza de oídas:

la veo en tus puestas de sol,

por encargo,

que me mandas...

Las envías,

cuando vienes a verme cada tarde.

~

Declaración

—"Que yo vea con Tus Ojos", fue la aspiración de los profetas, también de los enamorados, felices todos por poseer la mirada de quienes aman.

También “el Cielo son los otros”. Nuestra felicidad y nuestra infelicidad dependen de los demás. Y la eterna borrachera consistirá en ver doble. Como les sucede a los beodos.

Allí iremos de un sitio para otro, y nos dará la gana de hacer la de los demás. Nuestro amor será libre y ocupado en conocer a tanta gente.

Lo que llamamos Cielo, es un estado de alegría a flor de piel, muy parecido al “puntillo” de los que empiezan a estar animados por el alcohol.

En esa especie de “euforia” todo el mundo será considerado un amigo.

Sucederá todo esto, sobre todo con las personas cercanas, con quienes sin duda habremos tenido continuos roces. Incluso con los hermanos, y entre los que hayan sido esposos en la tierra: los enemigos del hombre, ya no serán los de su propia casa, sino al revés.

Porque el Fuego será más impactante con lo más cercano, y notaremos que dispara su Amor a quemarropa.

~

VEO-DOS

Ese Otro yo, que no soy yo,
que me hace
hablar
de forma impetuosa,
con el fuego in-spirador de los poetas.

Ese Otro
—mucho más Yo que yo—
Transforma
con su pasión
todas las cosas.

Ando borracho
dando tumbos,
yendo de acá para allá,
donde me lleva tu Fuego.

Dando tumbos con paso firme,
"exaltando la amistad" como un veo-dos.

~

Rodolfo de Jesús Chávez Mercado

SOLO POLVO

Tan solo fui aquel que él quiso escoger:
Le he preguntado a mis manos si ellas han obrado
pero las encuentro vacías.
Mis pies no han llegado lejos, como tampoco mis ojos
han alcanzado a mirar la inmensidad de la Gracia.

Entonces, ¿por qué a mí? me pregunto.
Por qué fijar la mirada en alguien que sabe ser frágil;
Por qué enseñarme su sonrisa, su misericordia.

Soy tan solo hombre, pobre, o quizás mi riqueza
sea su grandeza.

He sentido querer escapar tantas veces,
pero no puedo;
he sentido acortar mi respiro,
y a la vez expirar abatido por descubrir
que tan solo he sido polvo… migaja.

Intento descubrir por qué en mí fijó su mirada,
y lo sereno de su amor calmó mi inquietud.

~

ALÉGRATE

Si puedes,
sal del olvido y grita…
que has dejado,
entre zarzas y desiertos,
los recuerdos, y has vuelto,
a la inocencia virginal en tu mirada

Tu voz, será amalgama
de gozo y plenitud
de besos verdaderos y constantes.
que dejan ver el origen de tus versos.

¡Alégrate! Se puede llegar hasta el prodigio
y ver que las aves ya iniciaron su regreso
y que, para ti se han movido las montañas

~

ANHELOS

Quiero verter sonrisas
entre vasijas olvidadas;
pintarlas entre bocas marchitas,
entre lamentos agudos
y enfocar a otro punto
mi mirada extraviada.

Quiero perder mis sueños
entre horizontes nuevos,
respirar el mismo aire
de un deseo cumplido

Por eso no comparto la muerte,
aquella que calcina los sueños
y deja en los hombres
los ojos amargos.

(>)

De donde vengo,
camino entre sombras,
y solo el susurro
del viento suele golpear mis mejillas
con cosas nuevas; otras veces,
solo un corazón sosegado
logra que siga creyendo en la
Palabra.

Quiero seguir creyendo,
y solo acariciando una lágrima
el río convertirá en montaña,
fuerte, sin miedo, sin perder
su cauce y a la vez reverdeciendo.

Quiero verter sonrisas,
en vasijas agrietadas y pintar
sueños que nunca sean derrotados
por una violenta muerte.

~

EPÍGRAFE

La historia
va escrita
con los verbos
que el hombre
revela poco a poco
siendo él mismo

PALABRA,

y de ella
nacen los sueños
versificados
que se hacen
eternamente
MEMORIA.

~

PUEBLITO MÍO

Pueblito mío, corazón
y cielo lindo,
andando tus calles veo
tus casitas destartaladas
pero con vergeles;
con sonrisas dentro y
caritas iluminadas.

¡Ay! me decía el abuelo:
Ay mijo tu casita, mi casita;
está vieja, pero hay vida,
guardo un cofre con lucecitas,
y otro con ojitos míos,
fotitos, y sonrisas de Dios,
allí están mijo, nos sirven
pa' momentos de hambre,
y pa' enseñarte que Dios ayuda,
y ninguna vez abandona.

(>)

Por tus calles pueblito mío,
veo tu gente; sus rostros,
y sus sueños gritándole al polvo;
dejando huellas y migajas de corazón.
Veo niños atrapando arcoíris
en tiempos de lluvia, y abuelos
jugando siglo en el portal de su existencia.

Pueblito mío, corazón
y cielo lindo;
hay ríos que susurran soledad
por miedo a más muerte.

Hay rayos de sol que resecan
la esperanza, queman las cosechas,
y llantos de madre que paren lunas oscuras.

¡Ay mijo! me decía el abuelo,
este pueblo se queja en sus venas,
la tierra parece no querer seguir
escuchando a sus hijos,
flacos de miedo, pálidos de hambre,
y hartos de solo viento.

(>)

Pueblito mío, corazón

y cielo lindo:

siembra semillas buenas mijo,

eso también me decía el abuelo,

así cambias el mundo;

las aves cantarán versos,

y tú serás tan solo tierra.

~

BROTES DE ATARDECER

Desde pequeño vi llorar mi tierra.
Eran sus lágrimas gritos profundos;
lamentos baldíos escuchados solo por el olvido.
Era mi tierra vientre marchito,
y sus dolores risa sosegada.

Vi caer hojas de los árboles y con ellos
rostros envejecidos, y su silencio,
su silencio enmudecía
y dejaba sordos los pájaros
que volaban en los valles.

Aun así, de pequeño abracé vientos
de luna en esta tierra,
corrí como hijo enamorado
y atado a este suelo, aprendí
a besar sueños pintados de esperanza.

Escalé árboles para donarle guiños al atardecer,
y después, enmudecía absorto al sonido de la propia noche.
Ahora gimo por consolar mi tierra,
regalarle versos preñados de sangre,
y escribir mi nombre en el brote de la vida. ~

José Antonio Fernández Sánchez

TRÁNSITO CON RESPONSO

Cansado me reclino.

Quisiera,

desde la soledad que da la noche,

orar al modo mío,

decirle cuanto sé,

decirle que en la luz que ha de venir,

esa primera irradiación que arde en la mañana,

cargada de sustancia enaltecida,

encuentro tanto Suyo, en el albor.

Medito y hacia mis adentros hablo.

También le sé en la sombra y, cómo no,

en la desgracia nuestra, en la sorpresa

de una muerte evitable, — ¿cuánta muerte

no encuentra una razón que la maldiga,

que anule su alma negra, demuestre su impiedad?

(>)

Un hilo, solo un hilo de luz tenue

pido, acaso, con voz entrecortada.

No entiende de razones el vivir,

discurre acompasado

con la verdad dictándole

aquello que ya sabe:

el alma no es materia, es solo canto

capaz de estar presente sin presencia;

es uno mismo en su pureza, el alma,

desde donde le hablo, desde lo hondo

del pensamiento mío.

Aquí me encontrará, en su lugar inagotable,

donde es perenne el tiempo, el tiempo aquel

que antiguamente fue, que siempre es nuestro,

pues nuestra es la memoria. Es nuestro el tiempo.

El alma es lo más fiel

a Usted, que la completa.

Me callo. Escucho cómo rompe el día.

El alma es un estado indivisible

que forma y funde cuerpo con sustancia,

que alerta del misterio de la vida.

(>)

La vida, igual que el alma,

inapresable coyuntura nuestra,

la dan para vivirla,

no como mera posibilidad,

o puro oportunismo,

sino completamente, viviendo en su verdad

el misterio que en ella es demostrado,

día tras día, así tras cada noche,

iluminando cuanto elija el alma.

La vida liberando

al alma, redimiéndola

de su ofuscado enigma.

Así, lo que es misterio,

la belleza, el no ser, la eternidad,

el tiempo y la memoria, el ser de nuevo,

terminan siendo parte de su Nombre,

palabra cuyo nombre en mí palpita.

La vida que se va; se me está yendo…

Mas ¿qué será la luz aquella, el mar…?

El sueño se presenta. Me arrebata.

El mar; ay, el mar... Duermo. ~

VILLANCICO

Fue una estrella que vino
a dejar un mensaje.
Era un tiempo remoto
parecido al de hoy.

Ahora viene esa estrella
avanzando hacia aquí.
Es un guiño de luz
acaso que desborda,
no materia, clamor.

En el cielo aparece
su legado descrito:
cuánta risa inocente;
la palabra que afirma
la sobriedad del mundo;
el constante nacer;
la verdad hecha hombre;
e incluso el infinito
dibujado en la flor.

(>)

Es la luz que se va
y que el ojo recoge
mientras sigue su traza,
su destino sin fin.

Esa estrella fugada
que será puro leño,
una cruz a seguir.

~

POEMA DE NAVIDAD

Camino tras la estrella azul del cielo
igual que haría un ciego tras la luz.
Y lo hago sin ninguna apoyatura.
Reniego del bastón; tanta es mi fe.
Es tanta la certeza del propósito
que, incluso en plena oscuridad, palpando,
transito sin parar y, aunque no avance
del sitio en el que estoy, yo continúo
marchando tras la veta iluminada.
Bordeo servidumbres, los obstáculos,
repechos del terreno y hendiduras,
las piedras mal fijadas que el demonio
sembró para quebrar mi voluntad.
Sorteo los pecados capitales
y como me atosiga lo inmoral
descubro sus vergüenzas; calmo el alma.
Las voces que amalgaman la conciencia
las despejo de mí, pues me someten,
remueven mi mirada oscureciéndola.

Y, así, persigo la luminiscencia
que dentro ya de mí tira de mí. (>)

Abordo lo sagrado: una capilla
erigida en la nada más austera.
Confío en el misterio de la fe
que alienta el encendido de las velas
y hace del templo piedra de esperanza,
lugar de comunión, puerta de entrada
abierta a la grandeza del icono.
Observo con piedad el talle limpio
de la madera inerte; miro sus vetas,
las ropas pobres, sus vidriosos ojos
cargados de dolor y pesadumbre,
mas su cromática belleza humana,
junto con el silencio de la nave,
me aquieta el pensamiento y lo atenúa.
Evito innecesarios movimientos
que rompan este mar apaciguado
y dejo que el silencio mío me hable.

Me dice: *¿Sabes que la estrella azul*
del cielo es el reflejo azul de tu alma?

~

Graciela Sotomayor de Concha

ORACIÓN

Venimos a pedirte, Señor, por el amigo,
por el que sólo supo de bien y de verdad;
por el que conocía sólo el recto camino,
y en el amor fue casto y en la amistad leal.

Sufrió sed implacable de belleza, y doquiera
encontrar anhelaba su suprema expresión;
le extasiaba el paisaje, le atraía la línea,
le arrobaba la nota, la armonía, el color.

Era un artista; amaba el bien por la belleza
que el bien encierra. Ansioso buscaba el ideal,
y ya iba por la ruta con aire fatigado,
tras de la sombra esquiva, inútil de alcanzar.

Tú, Señor, que supiste, clavado en tu madero,
cuánta congoja pone en el labio la sed,
¿te apiadaste, sin duda, de su lento martirio,
y pródigo quisiste saciarle de una vez? (>)

Abre, sí, tu tesoro para esa alma que ansiaba
el *sumun* de belleza y la perpetua luz,
que anhelaba horizontes y cuyos ojos ávidos
perdíanse, queriendo traspasar el azul.
Sumérgela en el piélago de belleza infinita,
El piélago de todo lo bueno, que eres Tú.

~

Gilbert Luis R. Centina III

Selección y traducción por Elías D. Dana

MARIBEL AGUIRRE SALAMERO[2]

En el Gólgota del amor
el arte es un Calvario solitario,
escalada en la nieve de nuestra fe.
Los artistas llevan una carga tan pesada
que en verdad necesita una descarga.
El proceso puede ser tedioso,
o rápido y, a la velocidad del rayo,
nace la obra de arte.
Multidimensional, el arte
es una mezcla de colores
saliendo a la luz.
Las obras maestras
son la suma de dolores
que los artistas deben padecer
cuando, siguiendo su Calvario,
ensangrentados, maltratados, triunfantes,
llegan al Gólgota.~

2 Publicado en '*Recovecos –Crevices-*' (obra bilingüe), 2020, CentiRamo Publishing, Nueva York.

AMARTE ES UN REGALO[3]

Amarte es un regalo

Insólito y gratuito,

Como el aire que respiro.

Puedo hallarlo en todo lugar,

Pero solo donde importa

Solo, donde cuenta más,

Como la más excepcional orquídea y la hierba más selecta

En el jardín de mi fe.

Debo amparar este regalo,

Velar por que prospere, verlo florecer,

Nutrirlo con gratitud,

Asperjarlo con el mejor de los cuidados,

Atesorarlo en mi corazón,

Mío, mío para siempre.

~

3 Publicado en '*Madre España and Ilustrated Love Poems*', 2019, CentiRamo Publishing, Nueva York.

LAURO RODRÍGUEZ MARISCAL[4]

Vivir para este día

Es vivir cada momento

De nuestras vidas, como los pájaros

Del aire, libres para seguir

La llamada de Dios y cada uno de sus deseos

~

EL GÓLGOTA ESTÁ SALPICADO DE REVESES[5]

El Gólgota está salpicado de reveses.

Un laberinto de giros y retornos:

El corazón, privado de afectos humanos,

La mente es liberada de expectativas humanas,

El alma debe pasar por el ojo de una aguja

~

4 Publicado en 'Getxo and *other poems*', 2014, CentiRamo Publishing, Nueva York.

5 *Ibídem*

Autores en este número

Semblanzas y análisis por Elías D. Dana

CARLOS AUGUSTO PEREYRA MARTÍNEZ

Escritor y compositor nacido en Colombia (Racamandaca), con una extensa y diversa obra, parte de ella galardonada. Comparte sus creaciones en la bitácora '*La joroba del camello*'. Ha publicado más de una decena de obras monográficas literarias, individuales y colectivas. Su trabajo aborda diversos estilos y formatos, incluyendo el cuento, la novela, y la poesía. Es esta última claramente expresiva, con frecuencia, con claras referencias al deseo, al amor, a la muerte y a los pesares de la vida, como elementos que nos lastran y, quizá, nos elevan. Es habitual la aparición del espacio urbano y su inherente deshumanización como irrenunciable escenario. En sus composiciones también abundan las referencias a los elementos de la naturaleza, a la posibilidad y al cambio de los estados. A través de ellos, el autor se resiste a renunciar a la esperanza y al renacimiento de los colores. Dos ejemplos aparecen en este número; uno, en el poema *Aire* ("Aire, hazte brisa .../..."), que muestra la expectativa del cambio; y otro, en la última estrofa de *Gruta*.

JOHN FAY BISNER UREÑA

Escritor y editor costarricense (San José), ha pasado buena parte de su vida en Estados Unidos, donde ha trabajado para diversas empresas multinacionales. En la actualidad, ha vuelto a residir en su tierra natal. Su trabajo como editor y escritor se refleja en más de una veintena de obras. La mayor parte del trabajo editado lo ha sido en formato de narrativo no

ficcional. Con propuestas centradas en la vida de personajes operativos, su labor editorial busca ofrecer a los lectores ejemplos de inspiración y fortaleza.

MARIA ROSA GIOVANAZZI

Escritora y diseñadora de moda argentina (Buenos Aires). Su obra abarca poesía y, de manera sobresaliente, la poesía católica, si bien también practica la narrativa breve. Componen el políptico de este número seis obras, de diversa factura, incluyendo una oración de petición poetizada. Sus obras aluden con frecuencia a la luz, a su despliegue y a su repliegue, a los cambios en la naturaleza y, en el ámbito espiritual, a la comunicación personal, manteniendo un equilibrio –como es frecuente en la poesía religiosa nacida al albur de la experiencia católica- entre la experiencia y una estética de la adoración –o veneración, en este caso- serena, todo combinado con un cierto contrapeso otorgado por la razón, aspecto siempre irrenunciable en la antropología y cosmogonía católica. Comparte sus creaciones en dos libretas electrónicas, '*Cuentos y Poesías*' y '*Poesías sin cuento*'.

ANTONIO BALSERA FERNÁNDEZ

Sacerdote, investigador y escritor español (Madrid). Su trabajo literario es extenso, abarca muy diversos campos, pero siempre tiene como objetivo irrenunciable el servicio. Destacan obras como '*Vidas perpendiculares*: *Claudia y Alejandra*' (2016), '*Hablemos de oración. Facilidades en la oración mental*' (2011), '*La historia de Canete*' (2009), '*Siempre contigo. El retorno del hijo mayor*' (2010), '*A palo seco/Against the grain* (1996), '*¿Tuviste alguna vez quince años?*' (1993). Dirigió la colección '*Orar con GPS*' (disponible también en red). En este sentido de la llamada al servicio se encuadra también la publicación de su trabajo poético más reciente, '*Fuego a quemarropa*' (2018,

Fundación de Cultura Andaluza). Se trata de un poemario profundamente espiritual que sintetiza un intenso diálogo personal con Dios, con los hombres y con sus lugares (porque nada de lo que constituye la vida es desdeñado en esta obra). La publicación sigue un inusual formato de exposición: una reflexión declarativa seguida, en cada ocasión, por un poema. Los textos presentados en este número proceden de un extracto de esta última obra, con autorización de su autor, quien mantiene, además, un portal digital propio.

RODOLFO DE JESÚS CHÁVEZ MERCADO

Fraile colombiano (Cartagena) de la Orden de los hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, y poeta. Ha publicado fragmentos de su obra en diversos portales y revistas de creación. Escribe no solo para ayudar a que en el mundo revolotee la alegría de su alma, sino, también, para recordarnos que la Esperanza no nos abandona, ni siquiera cuando creemos que no la rozamos. Sus textos buscan ser conformes a este propósito: servir de sombra en el desierto y de luminaria en la oscuridad. En este dignísimo objetivo se encuadra su libro de poesía '*Ardiendo de Esperanza*' (2014, Círculo Rojo). Gestiona el cuaderno '*El sentir de un alma*'.

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Escritor español (Barcelona), prolífico en cuanto a producción literaria y obra publicada, tanto en revistas como en editoriales de prestigio (Editorial Poesía al Albur / Cypress Cultura, Ediciones Rialp, Libros al Albur, La Baragaña, etc.). Una enumeración de su obra publicada o de sus galardones literarios ya ocuparían un par de páginas de esta revista, por lo que reseñaremos, simplemente, algunos títulos del último decenio. Su último poemario se titula '*Todo es cielo*' (2020). Otros poemarios son '*Di luz*' (en

edición no venal, 2018), *'Mineral y luz'*, *'Días comunes'* (2017), *'Metafóricamente hablando'* (2015), *'Cine mudo'*, *'Las mentiras de Platón'* (2013). Resulta de notable interés reseñar que la importantísima antología –de crucial consulta y disfrute, podría decirse- *'Dios en la poesía actual'* (Ediciones Rialp, 2018) recoge parte de la perspectiva del autor sobre su relación con Dios. Mantiene un constructivo cuaderno electrónico.

GRACIELA SOTOMAYOR DE CONCHA†

Profesora y escritora chilena (1879- ¿?), con una reducida obra publicada –aunque no despreciable para una época y región de escasa participación de la mujer en la publicación de obras literarias. La información sobre su biografía es escasísima. Aunque su nombre se menciona en obras muy variopintas, alejadas de la dimensión creativa, no se recogen aportes de información personal[6]. La oración poetizada como soneto que se ofrece en este volumen, fue presentada el 21 de julio de 1923, en la velada celebrada en el *Club de Señoras* en homenaje a la memoria de don Paulino Alfonso del Barrio[7], renombrado abogado, profesor universitario, político y escritor chileno[8].

---

6 Por ejemplo, en Darío Ovalle Castillo, *Apuntes de Platería Colonial en Chile, Y glosas al arte chileno. Notas a la Exposición de Arte Mariano*. Imprenta La Moderna, Melipilla; o en Felícitas Krimpel (1962) quien solo lista su nombre y último libro ('*Luz de atardecer*', 1940) en '*La mujer chilena. El aporte femenino al progreso de Chile*. 1910-1960', p. 182.

7 *Don Paulino Alfonso. 1862-1923. Homenaje a su Memoria*. Talleres gráficos San Rafael. Asilo de Temperancia. 1928, página 87. Obra alojada en la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

8 Existe un resumen de su trayectoria en la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

GILBERT LUIS R. CENTINA III†

Misionero agustino (Orden de los Agustinos Recoletos), escritor (poeta, prosista, articulista, novelista), profesor hispano-filipino (La Carlota, Filipinas, 1947-2020, León, España). Activo defensor del legado hispánico en Filipinas e incansable trabajador por el retorno del español a las islas, toda vez que esta lengua fue desbancada por la fuerza como parte de la invasión estadounidense y, posteriormente, mortalmente herida, primero tras su eliminación como idioma cooficial en 1973, posteriormente, tras su exclusión legal de las instituciones de enseñanza universitaria con la constitución de 1987 (hoy no es un vehículo de comunicación en el país, y prácticamente no se enseña). Gilbert Luis R. Centina III, hablante de inglés, español, tagalo y hiligainon, publicó buena parte de su poesía como obras bilingües en inglés y español. Fue especialmente prolífico en los últimos años de su vida. Falleció como consecuencia del COVID en 2020 en León, España, a donde fue destinado tras su anterior destino en el Harlem Español (Ciudad de Nueva York, EEUU). Entre otros galardones por su labor literaria en inglés (*Premio Palanca*, el premio literario más importante de Filipinas en poesía inglesa, en 1974, el Premio *Focus Literary* en poesía inglesa en 1982 y el *Catholic Authors* en 1996), ha recibido, desafortunadamente, pero como suele ocurrir, a título póstumo, el *VI Premio José Rizal de las Letras Filipinas* (2021). Se trata de un autor que no duda en emplear el formato poético para funciones diversas. Desde él, puede realizar una llamada social, una crítica o bien expresar, tanto la admiración por una persona o la belleza de la Creación, como la personal y amorosa comunicación con su Creador. Una voz sólida dentro del reducido campo actual de poetas católicos que no renuncian a la expresión más original de su experiencia (ni, en este caso, de la influencia legada por la Hispanidad).

Los dos primeros textos reproducidos aquí proceden de '*Recovecos*' y '*Madre España and other love poems*', los dos últimos de '*Getxo and other poems*'. Los volúmenes fueron generosa y amablemente cedidos y remitidos por Dña. Emily White, de *CentiRamo Publishing* (*Nueva York*), *editorial de estas obras*.

Sevilla, a veinte de diciembre del Año del Señor de dos mil veintiuno,

en ardiente espera de la Natividad.

Laus Deo.

Revista Letras Divinas

Número 2

(2021)

ISSN: 2792-4408